



## Capítulo 3: Propuestas de la etnobiología en el territorio

### *Simposios*

#### **Mujeres y Etnobiología, otro enfoque como aporte para el desarrollo local**

**COORDINADORAS:** Acosta, M. E. <sup>1</sup>, Tortoni, G. L. <sup>1</sup>, Lambaré, D.A. <sup>1</sup>

<sup>1</sup> Laboratorio de Botánica Sistemática y Etnobotánica (LABOSyE), Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad Nacional de Jujuy. Instituto de Ecorregiones Andinas (INECOA) UNJu-CONICET .

[marina.acosta1103@gmail.com](mailto:marina.acosta1103@gmail.com)

La idea de este Simposio es reflexionar de forma crítica, desde la perspectiva de género, los obstáculos que sobrellevan las mujeres (rural, migrante, indígena, etc.) en el ejercicio de sus prácticas locales/cotidianas.

Asimismo visibilizar y socializar experiencias de trabajos etnobiológicos, realizados con mujeres, teniendo en cuenta el/los rol/es de las mismas en sus terrenos o espacios (rastros o huertas, patios, jardines, por nombrar algunos) que demandan y proponen una visión alternativa para el desarrollo local.

La perspectiva de género como marco teórico adoptado para una investigación, implica, entre otras cuestiones, reconocer que las desigualdades sociales entre los hombres y las mujeres se conforman desde un proceso histórico y complejo de relaciones sociales. El que sustenta la creencia de que las diferenciaciones sexuales justifican y legitiman relaciones de dominación y privilegios de unos (hombres) sobre otras (mujeres) (Scott, 1996) Estas relaciones enlazan a todo un entramado social que involucra también las condiciones de clase, etnia, edad, identidad de género, orientación sexual y religión con consecuentes efectos de discriminación o desigualdad que adquieren expresiones concretas en distintos ámbitos de la cultura, en el ambiente laboral, familiar, político, en organizaciones sociales, empresas, como también en el arte, la salud y en la ciencia (Gamba, 2008) En relación a la transmisión del conocimiento tradicional local, resulta fundamental reflexionar sobre el contexto en el que viven las mujeres



II JORNADAS ARGENTINAS DE ETNOBIOLOGÍA Y SOCIEDAD  
DIVERSIDAD DE ACTORES, MÚLTIPLES NATURALEZAS

21-23 de Noviembre, Córdoba, Argentina  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA

que lo transmiten, desde la perspectiva de género, dado que ellas construyen su identidad desde sus historias de vida - en general atravesada por profundas desigualdades-, las que se complejizan aún más para las mujeres indígenas, campesinas y migrantes (Vizcarra Bordi, 2008) Los roles incuestionables que las mujeres deben ocupar, basados en prejuicios y estereotipos reproducidos culturalmente, determinan y afectan negativamente su salud (Serrano Gallardo, 2012) Por ejemplo, la inversión de una gran cantidad de horas al día dedicadas a realizar el trabajo doméstico y reproductivo, asignado en cada una de sus sociedades y, aprendidas desde la infancia, incluyen a los quehaceres del hogar, la crianza de los niños, el cuidado de la salud de los enfermos y los ancianos, la preparación de alimentos, las actividades agrícolas, el acarreo de agua y leña, el cuidado de los bienes patrimoniales de los hombres cuando éstos emigran, entre otras (González Ortiz y Vizcarra Bordi, 2006) Adicionalmente, muchas mujeres tienen una sobrecarga adicional por el trabajo que se realiza fuera del hogar (rol productivo), un ejemplo es su participación en programas de desarrollo en los que ellas resultan ser la población objetivo. Esto conlleva a empeorar en muchos casos su situación de pobreza y estado de nutrición y salud, ya que cumplen con este rol sin abandonar las tareas asignadas por su condición de género (Vizcarra Bordi, 2008) En este contexto es que manifestamos la necesidad de preguntarnos y debatir de qué manera estas relaciones desiguales se visibilizan y trasladan al campo en los estudios etnobiológicos. Así como los potenciales aportes de estas investigaciones como herramienta que promueve o impulsa nuevas formas para re-pensar el desarrollo local y una alternativa para la re-construcción y valoración de la equidad de género. Ello resulta indispensable al tener en cuenta que los programas que impulsan el crecimiento de estos grupos, promueven la división fija del trabajo, referida a la separación de actividades masculinas y femeninas (Arias Guevara, 2014) así como la posición de vulnerabilidad y subordinación en el que se las ubica en los discursos dominantes de desarrollo (Vizcarra Bordi, 2008)

A nuestra consideración estos procesos –de investigación y de promoción del desarrollo- serán más justos al integrar otras perspectivas, visibilizando el rol tanto de las mujeres como protagonistas de sus decisiones y de la reivindicación de su identidad, su autonomía y la de su territorio, y la de los hombres, ya que ambos ven y conocen de forma diferencial el entorno.